REGÍMENES DEL IMAGINARIO EN MITOS PREHISPÁNICOS Y LA NOVELA DE HISPANOAMÉRICA

Sorina Dora SIMION*

Abstract: *In the Pre-Hispanic cultures, whether in those of Mesoamerica, the Pre-Inca or the Inca culture, the myths and solar symbols govern and manifest themselves into rituals or in artistic productions of some sort.* Popol Vuh, *the myth of Manco Cápac and Mama Occlo or that of the four brothers Ayar represent the remote background of this continent`s contemporary novel. The myths that occur in Hispanic novels rely mostly on this substantial and diverse legacy. The regime of the Imaginary-present, according to Gilbert Durand, is the Daytime Regime, insomuch as the Sun and all the solar symbols are present in the above mentioned myths, as well as in novels belonging to Miguel Angel Asturias, Alejo Carpentier, Mario Vargas Llosa, Julio Cortázar or Gabriel García Márquez. The agrarian myths or symbols, the conopas, the Men of Maize, the ritual of human sacrifice, the strange beings, the ancestralloneliness, the coexistence of opposites, the concept on the beginning and the ending of the world, all these identified in the Hispanic storyline, are the elements that compose the Imaginary regimes. The dominant is the up arrow key of the conquest, in the terms of Jean Burgos, and the one of the daytime, as stated by Gilbert Durand.*

Keywords*: Imaginary regimes, Pre-Hispanic cultures, Hispano-Americans novel.*

Introducción

El imaginario, este fondo común de las representaciones humanas, este conjunto de imágenes mentales generadoras mediante el cual el ser humano, se sitúa en el universo y organiza y expresa sus relaciones con el ambiente, se estructura de un modo especial en el entorno geográfico, histórico y cultural de Hispanoamérica. Utilizando los esquemas de Gilbert Durand y de Jean Burgos, refiriéndonos a los Regímenes del Imaginario, diurno o de la conquista, Nocturno Digestivo o del repliegue, Nocturno Copulativo o del progreso, identificaremos las pulsiones imaginarias o los impulsos imaginarios que generan los mundos extraños y difícil de clasificar de la narrativa hispanoamericana. Consideramos que los arquetipos que influyen en la mayor medida la creación contemporánea se encuentran en los mitos mayas o aztecas y en los mitos prehispánicos de las culturas andinas o incas, ya que Mesoamérica constituye un espacio homogéneo y con características propias, como también las demás culturas del Sur. *Popol Vuh*, *El libro de Chilam Balam*, *Los Anales de los Cakchiqueles* (*Anales de los Xahil*, *Memorial de Tecpán-Atitlán* o *Memorial de Sololá*), *Los Comentarios reales de los incas* o *Primera parte de los comentarios reales* por Inca Garcilaso de la Vega, publicado en Lisboa en el año 1609, representan puntos de partida para elegir los mitos que infunden la narrativa de Miguel Ángel Asturias, Alejo Carpentier, Gabriel García Márquez y otros escritores. Los mitos que influyeron más en las obras de estos escritores son el mito de la creación del mundo y de los seres humanos, el mito de los héroes civilizadores, el mito del nahual o el nahualismo, y la marca más destacada está representada por un dualismo enraizado que genera el enfrentamiento entre naturaleza y civilización, entre antiguo y nuevo, dentro del marco del llamado realismo mágico, algo tan entrañable de la literatura hispanoamericana. Al

* "Ion C. Brătianu" National College, Pitești, sorinadora@yahoo.com

BDD-A6083 © 2013 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 22:55:09 UTC)

seguir la trayectoria de estos mitos fundamentales, analizaremos dos de las más importantes novelas hispanoamericanas, identificando los esquemas del imaginario, esquemas ascendentes, flechas diurnas que expresan el gesto de la conquista o esquemas recurrentes del Régimen Nocturno copulativo.

1. Regímenes del Imaginario en los mitos prehispánicos

En la Biblia maya, pintada, *Popol Vuh*, aparecen las antiguas historias del Quiché y la creación representa la manifestación de lo Existente, es decir la afirmación de lo Existente, una forma de concretarse de la Energía vital o existencial. Por tanto, lo suspenso, la calma, el silencio, la inmovilidad, lo callado y lo vacío son signos o marcas de la No Existencia, de lo No Manifestado: "No se manifestaba la faz de la tierra. Sólo estaban el mar en calma y el cielo en toda su extensión." (*Popol vuh*: 7-9) El *Libro del Consejo* se basa en la existencia de los Creadores, de los Formadores, de los Progenitores, de Tepeu y Gucumatz, de su luz, pensamiento, sapiencia o sabiduría, se basa en la fuerza creadora de la Palabra: "Llegó aquí entonces la palabra, vinieron juntos Tepeu y Gucumatz, en la oscuridad, en la noche, y hablaron entre sí Tepeu y Gucumatz. Hablaron, pues, consultando entre sí y meditando; se pusieron de acuerdo, juntaron sus palabras y su pensamiento." (*Popol vuh*: 7-9)

La creación a través de la fuerza ordenadora de la Palabra significa la existencia de un Imaginario solar, de una fuerza afirmativa, del poder que se manifiesta y se concreta en la aparición de formas de relieve dominados por la vertical, por lo Diurno, por el movimiento ascendente de la flecha de la conquista:

> — ¡Tierra!, dijeron y al instante fue hecha. Como la neblina, como la nube y como una polvareda fue la creación, cuando surgieron del agua las montañas; y al instante crecieron las montañas. Solamente por un prodigio, sólo por arte mágica se realizó la formación de las montañas y los valles; y al instante brotaron juntos los cipresales y pinares en la superficie. Y así se llenó de alegría Gucumatz […] Primero se formaron la tierra, las montañas y los valles; se dividieron las corrientes de agua, los arroyos se fueron corriendo libremente entre los cerros, y las aguas quedaron separadas cuando aparecieron las altas montañas. (*Popol vuh*: 7-9)

El mundo creado es imperfecto sin el hombre que adule a sus dioses y que les proporcione el alimento, por tanto, después de los intentos sin resultados de los Formadores, el de crear la carne del hombre de lodo y de madera, después de consultar a la abuela y al abuelo, Ixpiyacoc, Ixmucané, estos adivinos que echan granos de maíz y de tzité para ver cuál es la suerte, sigue la antropogénesis o la creación del hombre. Hay que destacar no sólo la dimensión importante del consejo, del gesto reflexivo o del deseo de crear la humanidad capaz de sustentar y nutrir a los dioses, sino que hay también un aspecto importantísimo, la contribución de los animales que descubren y traen el maíz del cual se ha hecho la carne de los cuatro hombres que fueron creados:

> Se juntaron, llegaron y celebraron consejo en la oscuridad y en la noche; luego buscaron y discutieron, y aquí reflexionaron y pensaron. De esta manera salieron a luz claramente sus decisiones y encontraron y descubrieron lo que debía entrar en la carne del hombre. Poco faltaba para que el sol, la luna y las estrellas aparecieran sobre los Creadores y Formadores. De Pixil, de Cayalá, así llamados, vinieron las mazorcas amarillas y las mazorcas blancas. Estos son los nombres de los animales que trajeron la comida: Yac (el gato de monte), Utiú (el coyote), Quel (una cotorra vulgarmente llamada chocoyo) y Hoh (el cuervo). Estos cuatro animales les dieron la noticia de las mazorcas amarillas y las mazorcas blancas, les dijeron que fueran a Paxil y les enseñaron el camino

BDD-A6083 © 2013 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 22:55:09 UTC)

> de Paxil. […] Había alimentos de todas clases, alimentos pequeños y grandes, plantas pequeñas y plantas grandes. Los animales enseñaron el camino. Y moliendo entonces las mazorcas amarillas y las mazorcas blancas, hizo Ixmucané nueve bebidas y de este alimento provinieron la fuerza y la gordura y con él crearon los músculos y el vigor del hombre. Esto hicieron los Progenitores, Tepeu y Gucumatz, así llamados. A continuación entraron en pláticas acerca de la creación y la formación de nuestra primera madre y padre. De maíz amarillo y de maíz blanco se hizo su carne; de masa de maíz se hicieron los brazos y las piernas del hombre. Únicamente masa de maíz entró en la carne de nuestros padres, los cuatro hombres que fueron creados. (*Popol vuh*: 25)

El Libro de los Libros del Chilam Balam ofrece informaciones no sólo sobre la percepción de la duración, de la sucesión del tiempo, sino también, sobre la existencia misma de la civilización maya, del fin de la translación de un lugar a otro. El sentido de esta perpetua mudanza en la antigua civilización maya es la búsqueda del maíz, la búsqueda de una casa pura, única y propia del nuevo katún que está por venir y que necesita una morada adecuada. La Renovación es el sentido de todos los cambios y de todas las búsquedas:

> Esto era por el gran Katún. Después,/ Infinitos escalones de tiempo y trece lunas más,/ Llegó el día. Un día como otro cualquiera./ […]/ Todos, nos fuimos,/ A cambiar de casa al tiempo./ Porque cada katún exige su morada/ Propia, nueva, virgen y exclusiva./ – "¿Por qué nos vamos?" decían unos./ – "¿Por qué nos vamos?" decían otros./ – "Por el maíz", respondían unos./ – "Por las guerras" respondían otros./ Yo sabía por qué, y lo callaba/ Lloré al dejar mi ciudad, pero había que dejarla./ Porque había llegado el katún de la repetición/ de los desastres./ Había que buscar nuevos hogares./ Porque cada katún exige el sacrificio de una vida,/ Pide casa además, y,/ Como el hombre cuando busca esposa,/ La quiere nueva, virgen, y exclusiva./ Tutul-Xiu miró al Oriente y dijo al pueblo: –"Vamos"./ Y se fueron./ De katún en katún, de siglo en siglo, caminaron,/ Cargando sus oficios, su magia y sus calendarios./ Caminaron./ Muchas veintenas de años anduvieron errantes,/ Bajo los árboles, bajo la maleza, bajo los bejucos,/ Hasta que llegaron al sitio.// La rueda de los katunes dio un doblez más.

En sus *Comentarios reales* (cap. XV y XVI), Garcilaso de la Vega Inca narra la leyenda de Manco Capac y Mamá Ocllo que se refiere a la fundación de Cuzco, y que contiene referencias al mito de los fundadores, tan difundido en la narrativa hispanoamericana que siempre construye un mundo recién creado, tan reciente que ni siquiera las cosas tenían su nombre, así que era necesario inventarlo. Inti, el dios Sol, al ver a sus hijos en el estado de bestias, envió del cielo a un hijo suyo y a su hermana y esposa a la vez, es decir, a Manco Capac y a mama Ocllo. Estos héroes civilizadores, al partir del lago Titicaca, tenían que encontrar el lugar idóneo para fundar su corte, el imperio del Sol, utilizando una barra de oro que se hincaría y se hundiría en el suelo para enseñarles este sitio electo:

> nuestro padre el sol, viendo los hombres […], se apiadó y hubo lástima de ellos, y envió del cielo á la tierra un hijo y una hija de los suyos, para que los doctrinasen en el conocimiento de nuestro padre el sol, para que lo adorasen y tuviesen por su dios, y para que les diesen preceptos y leyes en que viviesen como hombres, en razón y urbanidad; para que habitasen en casas y pueblos poblados; supiesen labrar las tierras, cultivar las plantas y mies, criar los ganados y gozar de ellos y de los frutos de la tierra, como hombres racionales y no como bestias.

Los dos hijos del Sol salieron del lago Titicaca y se dirigieron hacia el Norte Ellos salieron de Titicaca, caminaron al Septentrión, pararon en Pacarec Tampu, "que quiere decir venta ó dormida que amanece" y la barra se hundió en el cerro Huanacauti.

BDD-A6083 © 2013 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 22:55:09 UTC)

El príncipe se va al septentrión y la princesa al mediodía, por tanto, la figuración es del Sol y de la Luna, de la pareja real fundadora de la ciudad imperial. Sin embargo, Cuzco queda dividida en alto y bajo, marcándose de esta forma la división social, como origen solar o lunar, masculino o femenino. La tarea de civilizar a la gente consiste en enseñar a los hombres y a las mujeres cultivar la tierra o las artesanías que mejoran el nivel de la vida.

Resumiendo, hay que poner de relieve la existencia de los mitos que se refieren a la creación del mundo y del hombre, la estructura del mundo, la coexistencia de lo humano y de lo animal, de lo divino y de lo humano. Después, la duración, la concepción sobre el tiempo y su renovación, la percepción de los ciclos del tiempo renovado, el movimiento cíclico, que supone la repetición, el circulo de la fuerza regeneradora. Además, el mito de los héroes fundadores, de la pareja de los hijos de Inti, del Sol, representa el modo de concebir un acto fundamental que engendra un ritual, es decir, el gesto inicial con el cual empieza el proceso de la civilización de un mundo salvaje. Todos estos mitos antiguos conforman un tipo de reflexión, un tipo de pensamiento, específico, y que genera los impulsos o las pulsiones imaginarias correspondientes, por una parte la pulsión afirmativa, de conquista, la flecha ascendente, la progresión ascendente, de la afirmación de la luz, de la palabra, de lo manifestado. Por otra parte, la fecundación, el acoplamiento, los ritmos repetitivos del Régimen Nocturno copulativo, los katunes, el nahualismo, la presencia de lo zoomorfo, de la pululación de los insectos, todo refleja el movimiento circular de este tipo de Imaginario, y la presencia de las tinieblas. El Yo se afirma, vence las tinieblas, se muestra invencible en la luz, y después sigue la línea circular y repetitiva del tiempo de los katunes que necesitan casas nuevas, vírgenes y exclusivas para delinear la historia de los mayas, seguidores de los katunes, del destino del sol castrado y de los dioses llegados sólo piedras.

2. Regímenes del Imaginario y transposición de los mitos prehispánicos en la narrativa hispanoamericana actual

De la narrativa hispanoamericana lo que llama la atención es la capacidad de unir los dos continentes a través del fondo mítico ancestral común, por tanto, un ejemplo que destaca este aspecto y también el lazo de unión es el ritual sacrificial, la consagración de la primavera, y citamos de la novela de Alejo Carpentier cuyo título es el mismo del ballet de Stravinski:

> Una viejísima leyenda, sacada acaso de aquella Epopeya de los Nartas que, entre masculladas de pipa, me contaba el jardinero de mi padre, decía que cuando los hombres del Caballo y de la Rueda, cansados de errancias de sol a sol, de luna a luna, en praderas de nunca acabar, vieron erguirse una cordillera enorme, al cabo de un andar de muchos años, entre horizontes idénticos, del solsticio del trébol al solsticio del cierzo, prorrumpieron en sollozos y se prosternaron, atónitos y maravillados, ante lo que sólo podía ser la morada de los Amos de todo lo Visible y lo Invisible, creadores del Yo y del Todo. Y detuvieron los mil carros de un viaje de siglos a pie de los breñales cargados de nubes, y, sintiendo en sus venas el pálpito de los augurios primaverales, procedieron a la invocación ritual de los ancestros, pasearon en hombros al sabio que ya sólo hablaba por la oquedad de sus huesos, y, teniendo que ungir la tierra con la sangre de una doncella, lloraron todos al inmolar a la Virgen Electa —lloraron todos, clamando la compasión, lacerando sus vestidos, cerrando con lágrimas las secuencias de sus danzas de fecundidad, al pagar el cruento precio exigido para que hubiese un nuevo júbilo de retoños y de espigas. Lloraron todos… (12)

BDD-A6083 © 2013 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 22:55:09 UTC)

Los elementos-clave son: el recorrido sin fin de las tierras en búsqueda del lugar electo, Idóneo, el cultivo de la tierra, el sacrificio ritual como ritual que asegura la fecundidad de la tierra, y sobre todo el sacrificio humano llama la atención, ya que es una marca del espacio mesoamericano. Es el leitmotiv del camino, de la permanente mudanza de las poblaciones en búsqueda de las tierras fértiles. Por tanto, la novela de Alejo Carpentier se basa en un fondo mítico ancestral, reuniendo continentes y espacios alejados, culturas distintas y artes diversas (nos referimos a la música y a la literatura, al ballet y a las artes plásticas). Las vivencias, los sentimientos, lo dramático, el movimiento sugestivo, y sobre todo lo atávico, y este fondo humano común, y, sin embargo, la imagen del jardinero de su papá constituyen los pilares de la construcción de este mito recurrente en la novela, de esta imagen central que reúne todos los hilos y los planes arquitecturales de la construcción narrativa. Es una valorización de un mito universal que sugiere la integración del espacio cultural cubano, mesoamericano en la cultura y civilización universales. Hay dos planos importantes, lo real y lo mítico, lo que define un rasgo peculiar de la narrativa hispanoamericana, el realismo mágico, caracterizado por una mezcla especial, por una coexistencia extraña de la realidad y de lo maravilloso. En esta construcción, el mito es el eje en torno al cual se está edificando el mundo en el cual no existen diferencias entre la realidad y la fantasía. Las pulsiones imaginarias que generan tal universo, tal mundo son las ascensionales, con los símbolos solares, pero también las ruedas del tiempo cósmico y de la regeneración permanente de la naturaleza dan el movimiento cíclico de la repetición eterna. Este dualismo es, también, una característica de la cultura mesoamericana, como lo es el tipo de sociedad agraria, ancestral. Lo antiguo, lo mítico chocan con lo social, moderno, industrial. Además, el arte hispanoamericano pertenece ya a lo universal, se integra en el panorama de las artes modernas.

En las novelas de Miguel Ángel Asturias y Gabriel García Márquez esta confrontación es obvia y particular para un mundo partido entre dos tensiones que lo están desgarrando, un mundo en el cual dominan los contrastes más inauditos e irreconciliables. Los Regímenes del Imaginario distintos disputan la supremacía y la conquista y la reclusión llegan a ser movimientos contrarios del Imaginario presentes en los universos novelescos. El trazo de unión sigue siendo los rituales agrarios, la idea de fertilidad, la segregación del mundo, de la sociedad en *naturales* y *artificiales*, en indios y blancos. Las reflexiones de Don Casualidón marcan la importancia misma de los orígenes y de esta separación que divide la gente y los mundos, los sistemas de referencia, de creencias, sus universos exteriores e interiores, el modo mismo de pensar y de concebir la vida.

Las concepciones totalmente diferentes no sólo se oponen y concretan las antítesis fundamentales de la novela, sino que destacan la imposibilidad de los dos mundos de comunicar entre sí, de relacionarse y de entenderse uno a otro. Para Elda, la esposa del alemán, sólo los mitos europeos son verdaderos, y los mitos antiguos de los indios no pueden ser, y de este modo se revela el abismo abierto entre los europeos y los indios de Ilóm, entre los conquistadores y los conquistados, entre los artificiales y los naturales, entre la cultura urbana y la cultura aldeana, entre la cultura militar y de hierro y la cultura aldeana y de maíz. Los hombres pertenecen o no a los lugares, y por tanto recuperan o no a los antiguos raíces, son o no hombres formados y creados de maíz y cuyo sustento y alimento es el maíz. La tierra se agota si se produce maíz para el negocio, la lluvia se va, ya que la fertilidad excesiva daña a la tierra y a las mujeres, y la ceguera de los ladinos que quieren sólo beneficios y su avaricia sin límites producen un mal irremediable, borran las diferencias entre las montañas pobladas de bosques y las

BDD-A6083 © 2013 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 22:55:09 UTC)

llanuras. Lo divino del maíz se convierte en una maldición, y la gente está sufriendo, los valores se pierden, la relación directa entre los hombres y la naturaleza, entre los hombres y sus dioses ya no funciona:

> Sembrado para comer es sagrado sustento del hombre que fue hecho de maíz. Sembrado por negocio es hambre del hombre que fue hecho de maíz. Y si fuera por comer. Por negocio. Y si fuera por cuenta propia, pero a medias en la ganancia con el patrón y a veces ni siquiera a medias. El maíz empobrece la tierra y no enriquece a ninguno. Ni al patrón ni al mediero. (Asturias, 1992: 9)

Para proteger sus tierras, sus creencias, su mundo natural, la comunicación directa con las divinidades, con los Creadores y los Formadores, las tribus tienen que proteger los bosques y las montañas, por tanto, la única forma de conservar un mundo natural es de luchar en contra de la *civilización* que destruye la armonía entre los elementos de la naturaleza, entre la gente y los dioses, entre los niveles distintos:

> Hay que limpiar la tierra de Ilóm de los que botan los árboles con hacha, de los que chamuscan el monte con las quemas, de los que atajan el agua del río que corriendo duerme y en las pozas abre los ojos y se pugre de sueño... los maiceros... a esos que han acabado con la sombra, porque la tierra que cae de las estrellas incuentra onde seguir soñando su sueño en el suelo de Ilóm, o a mí me duermen para siempre. (Asturias, 1992: 8-9)

El inframundo de los naturales representa la decadencia de la raza, de las tribus: "Los cuatreros no nos quieren a los indios, somos razas de chuchos miedosos dicen" (Asturias, 1992: 84), así se expresa el indio carguero que lleva a cuestas el cajón de muerto para el Curandero. Doña Elda, la esposa del bávaro don Deféric, de mentalidad europea elitista, no sólo aceptaba que las leyendas de Alemania "eran verdaderas; pero no las de aquel pobre lugar de indios chuj y ladinos calzados y piojosos (Asturias, 1992:184), sino que veía únicamente la pobreza, inferioridad de la gente y del mundo. Don Casualidón encuentra en las montañas llenas de oro gente pobre, que no habla, gente aislada, cansada que dormía el sueño de "raza vencida"; eran "indios pobres, llenos de necesidades por sus familias numerosas. La riqueza que pasaba por sus manos en los lavaderos de oro y en los trabajos de campo, no era de ellos. Salarios de miseria para vivir enfermos, raquíticos, alcoholizados" (Asturias, 1992: 241). El indio se encierra en sí mismo, se envuelve de misterio como aquel santero que se desaparecía cuando tenía encargo de alguna imagen, "y así oculto le daba forma con sus fierros y hasta que el santo estaba edificado lo mostraba entre flores y rezos" (Asturias, 1992: 202).

La derrota de Gaspar Ilóm, que significa la desaparición de los indios como entidad social, como grupo de presión, va a ser también, por la fatalidad que pesa sobre *todos* los hombres, el principio de una disgregación general. A partir del segundo capítulo, *Machojón*, empieza a actuar la maldición, se desencadenan las catástrofes. Primero, con el trágico final del hijo de Machojón, que se aparece como jinete de fuego ante los horrorizados maiceros, seguido de la muerte suicida del padre que cobra un carácter de apoteosis al internarse en sus propios maizales después de prenderles fuego; el tercer capítulo ve la venganza de los hermanos Tecún que cortan las cabezas de los ocho Zacatón, hijos y nietos del farmacéutico que vendió el veneno de la traición. Y sigue la maldición con la muerte del coronel Chalo Godoy, enloquecido por la proximidad de los "brujos de las luciérnagas" y con la huida de María Tecún y más tarde la esposa del correo de Pisigüilito, Nicho Aquino, el correo-coyote que se pierde.

BDD-A6083 © 2013 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 22:55:09 UTC)

Por tanto, el culto a la tierra y al sol son los dominantes, pero al mismo tiempo se sobreponen dos representaciones distintas de la duración, del tiempo, el tiempo histórico, lineal, pero con referencias a aquel entonces, a la derrota de Ilóm cuando "se apagó la luz de las tribus" (Asturias, 1992: 261) y el tiempo circular, la rueda perpetua de las estaciones, modo de medir específico de las civilizaciones y culturas agrarias. Además, los Regímenes del Imaginario se completan, la ascensión de la montaña se pierde en los abismos del Tembladero y las noches profundas o las tinieblas espantosas se alumbran de los fuegos de las siete rozas y de la luz de los "brujos de las luciérnagas". Asimismo, las antítesis entre la montaña y la costa, entre las cimas y el mar distinguen los Regímenes opuestos, Diurno y Nocturno. Pisigüilito, San Miguel de Acatán, Corral de los Tránsitos, la isla del castillo, el Castillo del Puerto, el Hotel King, la famosa Cumbre de María Tecún representan símbolos de un espacio estructurado según las líneas directrices de los impulsos imaginarios opuestos. Los símbolos zoomorfos, el nahualismo, la coexistencia misma de lo animal y de lo humano marcan la transformación o la reversibilidad de las pulsiones imaginarias que pertenecen a los movimientos ascendentes o descendentes, al movimiento circular o de reclusión. Es un universo en el cual el Curandero tiene como nahual al Venado, Tatacuatzín Goyo Yic, una zarigüeya, Nicho Aquino es el correo-coyote, aparecen los brujos de las luciérnagas, el búho de oro o los miles ojos de búho. Y sobre todo la sombra dominante del jaguar, Gaspar, que lucha por la libertad y por la tierra de Ilóm. La unión entre los naturales o los indios y los elementos de la naturaleza es tan estrecha que los cambios son comunes: María Tecún es María Zacatón, La Piojosa Grande, la Lluvia; el hijo de Gaspar Ilóm es el maíz; Tomás Machojón es el Fuego o un conjunto de estrellas. Los hombres de maíz se transforman en hormigas, en el final, para poder recolectar el maíz. Desde el principio, se nota esta relación entre la gente, la naturaleza y los ancestros, un tipo de fluir entre todos los elementos, reinos y niveles:

> El Gaspar Ilóm movía la cabeza de un lado a otro. Negar, moler la acusación del suelo en que estaba dormido con su petate, su sombra y su mujer y enterrado con sus muertos y su ombligo, sin poder deshacerse de una culebra de seiscientas mil vueltas de lodo, luna, bosques, aguaceros, montañas, pájaros y retumbos que sentía alrededor del cuerpo. […] El Gaspar se estiró, se encogió, volvió a mover la cabeza de un lado a otro para moler la acusación del suelo, atado de sueño y muerte por la culebra de seiscientas mil vueltas de lodo, luna, bosques, aguaceros, montañas, lagos, pájaros y retumbos que le martajaba los huesos hasta convertirlo en una masa de frijol negro; goteaba noche de profundidades. (Asturias, 1992: 5)

En este mundo se funden los límites, se borran las fronteras, y la comunicación entre los mitos y la vida, entre los reinos diferentes se facilita gracias a los perpetuos caminos, y los destinos se separan o se unen según lo piden las leyes de la naturaleza que dictan siempre las trayectorias.

La misma madera de héroes civilizadores la encontramos en la célebre novela de Gabriel García Márquez, *Cien años de soledad*. José Arcadio Buendía y Úrsula Iguarán fundan Macondo y recorren un camino hasta entonces inusitado o desconocido, y su gesto fundacional representa los principios del Nuevo Mundo descubierto por los navegantes al cabo de unas duras pruebas:

> Macondo era entonces una aldea de veinte casas de barro y cañabrava construidas a la orilla de un río de aguas diáfanas que se precipitaban por un lecho de piedras pulidas, blancas y enormes como huevos prehistóricos. El mundo era tan reciente, que muchas cosas carecían de nombre, y para mencionarlas había que señalarías con el dedo. (Márquez: 3)

BDD-A6083 © 2013 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 22:55:09 UTC)

El viaje al cabo del cual los dos recién casado Buendía encuentran el lugar para fundar el pueblo es mítico y lleno de obstáculos, de dificultades, un viaje hacia el mar que nunca aparecerá, un viaje de exploradores, de conquistadores. Es el mismo camino que emprenden siempre los héroes civilizadores, hijos de la luz y del Sol.

Este mundo recién creado es tan aislado que casi no hay comunicación con el resto, pero van entrando todos los descubrimientos y los elementos de la civilización, "las máquinas del bienestar": el correo, el tren, el avión, el corregidor como representante de las autoridades, las compañías extranjeras.

Como en la novela de Asturias, también, hay catástrofes que pueden demoler todo, y la gente tiene que enfrentarlas: la peste del insomnio y la pérdida de la memoria, el diluvio, las treinta y dos guerras, la fiebre extraña causada por la compañía bananera, la disgregación de la aldea y de la comunidad, el torbellino final que arrastra la aldea de la faz de la tierra. Todo se repite, en un movimiento circular sinfín, entrenando las pulsiones imaginarias características para el Régimen Nocturno copulativo, y Úrsula Iguarán que había rellenado aquel mundo de animalitos de caramelo exclama, sorprendida por tantas similitudes: "Es como si el mundo estuviera dando vueltas" (Márquez: 123). Al fin y al cabo, Macondo estaba en la ruina, polvoriento, olvidado, abandonado, las casa se rendían a las hormigas inmensas y voraces, para que todo desaparezca en un remolino apocalíptico. Por tanto, se pueden esbozar los círculos eternos de la repetición de los destinos. Todo llega hasta una inevitable pérdida de sustancia, hasta un agotamiento previsible.

3. Conclusiones

En todas las novelas mencionadas, se puede reconocer el mundo de *Chilam Balam*, que es el universo de la gente que se va y siempre funda otras y otras ciudades o aldeas, y los hombres no se van a causa de las guerras o por el maíz, la gente sólo se va y viene, en un mundo reciente y desconocido, es decir, el Nuevo Mundo, lleno de contrastes, de realidades y mitos. El tiempo histórico y el tiempo mítico disputan su hegemonía en este mundo y en la vida de la gente. Los Regímenes del Imaginario, Diurno y Nocturno disputan el alma de los hombres de maíz.

Bibliografía

Ángel Asturias, Miguel, Hombres de maíz, Edición crítica Gerald Martin coordinador, ALLCA XX/EDUSP, 1992.

Carpentier, Alejo, *La consagración de la primavera*, México, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores. Vol. 7, Obra completa, 9ª Ed., 2002.

Popol Vuh: las antiguas historias del quiché, México, Fondo de Cultura Económica, 1991.

Popol-vuh o libro del consejo de los indios quichés, Traducción de la versión francesa del profesor Georges Raynaud, director de estudios sobre las religiones de la América Precolombina, en la Escuela de Altos Estudios de París, por los alumnos titulares de la misma Miguel Ángel Asturias y J. M. González de Mendoza, S.A. Buenos Aires, Editorial Losada, 1997.

Arredondo, Isabel, *De brujos y naguales: la Guatemala imaginaria de Miguel Ángel Asturias*, Lewiston, NY, Mellen University Press, 1997.

Durand, Gilbert, *Las estructuras antropológicas de lo imaginario*, Madrid, Taurus, 1982.

García, Kay, *El Popol vuh y Gaspar Ilóm; Un análisis del primer capítulo de Hombres de maíz*, Selecta: Journal of the Pacific Northwest Council on Foreign Languages. 9 (1988), 107-12.

Fuentes electrónicas

El Libro de los Libros del Chilam Balam por Fernando Marrufo, Universidad Autónoma de Yucatán, Centro de Investigaciones Regionales "Dr. Hideyo Noguchi", Unidad de Ciencias Sociales, Dirección General de DesarrolloAcadémico,

BDD-A6083 © 2013 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 22:55:09 UTC)

http://faces.unah.edu.hn/arqueo/images/stories/docs/Documentos_en_Linea/280081-el-libro-de-los-libros-del-chilam-balam.pdf, 10.07.2013.
García Márquez, Gabriel, *Cien años de soledad*, http://aristobulo.psuv.org.ve/wp-content/uploads/2008/10/garcia-marquez-gabriel-cien-anos-de-soledad1.pdf, 10.07.2013.
Garcilaso de la Vega Inca, *Los Comentarios reales de los incas* o *Primera parte de los comentarios reales*, cap. XV y XVI, pp. 17-22.
http://bibliotecadigitalhispanica.bne.es/view/action/singleViewer.do?dvs=1374484802951~463&locale=ro_RO&VIEWER_URL=/view/action/singleViewer.do?&DELIVERY_RULE_ID=10&frameId=1&usePid1=true&usePid2=true, 10.07.2013.
Popol vuh,
http://bibliotecadigitalhispanica.bne.es/view/action/singleViewer.do?dvs=1375125780960~694&locale=ro_RO&VIEWER_URL=/view/action/singleViewer.do?&DELIVERY_RULE_ID=10&frameId=1&usePid1=true&usePid2=true, 10.07.2013.
Jones, David M., *El retorno maya: El Hacer un ciclo del Popol vuh en Hombres de maíz*, *Espéculo*, Universidad Complutense de Madrid, 2007, http://www.ucm.es/info/especulo/numero37/popolvuh.html, 10.07.2013.

BDD-A6083 © 2013 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 22:55:09 UTC)